

Al Hombre Que Amé

Siento haberte abandonado. Siento muchísimo haberte dejado solo en un momento tan difícil, luego de que siempre dije que estaría contigo en los peores y en los mejores momentos...

Te defraudé, lo sé, pero no me culpes, por favor. Lo nuevo que me llamaba era tan atractivo, tan acogedor... Intenté luchar contra ello, tú lo sabes, estabas allí conmigo, me veías luchar contra ello día tras día, pero al final no pude...

Siento que hayas visto como me llevaban, toda descabellada y enjuta. Las lágrimas que me brotaban por los ojos eran sinceras, y creo que las tuyas también. Seguiste esperándome allí mismo después de que me fuera. Ignoraste a todos aquellos que venían a decirte que yo ya no volvería, hasta que vino tu hermano y te llevó a casa.

Sé que lloraste en la ducha, siempre lo hacías. Creías que yo no me enteraría, pero siempre lo supe y nunca te dije nada porque sé que tú crees que llorar es sinónimo de debilidad.

Hoy llevas tu traje negro y la corbata torcida, típico de ti. No te enteras, pero te veo desde lo más lejos, caminando cogido de la mano con la chica más guapa que conocí. Veo que no la miras, creo que la bendición de que tuviera la misma cara que yo para ti se tornó una tortura. Lo siento por mis genes fuertes.

No tengo mucho más tiempo. Ahora debo irme de una vez por todas. Gracias por estar conmigo en todos los momentos, hasta el final. Gracias por haberme dado la mejor vida que yo podría desear. Gracias por todo, y perdóname por abandonarte.

Te esperaré en este nuevo sitio.

Te quiero con toda mi alma.